

EL NUEVO MUNICIPIO.

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL DE LA PROVINCIA DE ALICANTE.

PRECIO DE

NUM. 96.

ALICANTE, 6 rs. al mes.

Libradas o sellos.

ESTRANERO 30 rs. trimestre.

Pagos anticipados.

ADVERTENCIA.

Se suplica a las personas a quienes desde hoy remitimos el periódico, y no estén conformes en admitir la suscripción, tengan la bondad de advertirlo al repartidor o devolverlo a la administración, San Francisco 15, 2º.

ALICANTE 4 ENERO 1874.

UNA PESADILLA.
Lector amigo: voy a contarte la pesadilla que sufri ayer. No sé cuántas horas fui víctima de este martirio solo sé que padecí mucho, y que no he podido recordar todo. Incoherentes y vagas ideas guardo de tan lugubre sueño, juzga por lo que sigue, lo que sufri.

No sé como ni cuando me interné en una profunda y obscena caverna, donde apinada multitud se preparaba a escuchar la peroración de un hombre que de pie sobre una mesa pedía silencio.

La tenue claridad que había, daba a los rostros tan sombría expresión, que mi corazón se angustiaba y mi alma presentía males sin cuenta.

Avidos de escuchar al orador, todos callaron por fin y oyé este discurso:

«Con vertiginosa rapidez caminamos sin freno y a todo vapor por el despeñadero de los grandes acentamientos, de las terribles sacudidas, de los días sin nombre, á la cima sin fin de la desventura! Estrepitosos sacudimientos nos anuncian que el volcán amenaza con su rugiente colera, y que su monte y aterrador crater va a vomitar el fuego central y la lava ardiente, que ha preparado ya para sepultar á los pueblos y llevar en derredor says la muerte y la desolación; la mita está cargada del enemigo en acecho, solo nos falta un momento, tan solo un instante, para que la lira pegue fuego con la mecha de la desesperación, a la inmensa mole de pólvora que ha colocado el mal bajo los rumbos carcomidos de esta caduca y vieja sociedad. La tempestad atrevida y el huracán se aproxima, sus infernales desastres, sus consecuentes desoladoras se contemplan ya. Y el espacio se vista del negro tinte de la desgracia, ese color que nadie define y que nace de la muerte del corazón, la oscuridad lo engulle todo, y el relámpago brilla magníficamente horrible, formando tétrica armonía con el horroso trueno, y con el fulgurante rayo que cruza ya el cielo haciendo eléctrico zig-zag dejando espanto en el alma, que ya presente las inmensas desgracias de la desdicha tormenta que nos affligeron el espantoso estruendo del desencadenado huracán, que zumba impetuoso, helando el corazón y tronchando por donde quer lo que le ofrece resistencia, las catarratas del cielo se han roto y á torrentes se desprenden de las plomizas nubes, mares que cubren la tierra, convirtiéndola en un nuevo Occidente; todo se trastorna, los mares salen de madre, favorecidos por las torrenciales aguas, y sus avenidas inundan los valles y los barrancos; aquella maldita marea sube, sube, y sube... la cubriendo, los reptiles humanos, aquejados que su arrastran por el lecho de las mas bajas pasiones, salen de sus entrañas.

PERIODICO DE

SUSCRIPCIONES.

Fueran las trimestres, reales o ficticias.

Administración — ULTRAMAR.

Anuncios y comunicados a

DOMINGO 4 DE ENERO DE 1874.

la redacción y administración.

Periodico de la provincia de Alicante.

Periodico de la provincia de Alicante.

PERIODICO DE SUSCRIPCIONES.

Redacción y Administración de

EL NUEVO MUNICIPIO.

La correspondencia debe dirigirse al administrador MA-

NUEL ORTOLANO.

Director: JERÓNIMO MELEIRO.

PUNTO DE SUSCRIPCIONES.

El año anterior.

ANNO II.

y haciendo coro a la atroz escena de los desencadenados elementos y viendo próximamente su muerte, se abalanzan contra el hermano y, vengan su ofensa con el afilado puñal de la ignorancia, y locos, ebrios de furor, se entregan al pillaje, al estupro, a la violación, al asesinato, y vierten a raudales lágrimas y sangre en ardiente torbellino; y crece, y crece... el mar... las aguas suben... la tempestad es desechara..., el cielo brilla completamente, iluminado por la constante luz del relámpago y el fulgor esterior de la muerte, la angustia del asesinado, el dolor sin fin del que envenenan, no es tan cruel, tan frío, tan penetrante como la angustia que presenta a nuestros pobres ojos el campo de la destrucción pintado por la naturaleza! Horror!!! el ronco murmullo de las aguas que arrastra a infelices seres, dando alaridos, el grito desgarrador de la madre, que en sufrida carrera no alcanza al hijo de sus entrañas, que vé más adelante perderse entre la inmensa mole de objetos que flotan sobre las aguas; el agudo y penetrante silvado del viento airado, que quiere ser tan potente como el agua, el fuego, y el ronco estampido del cañón eléctrico, aturdien, confunden, matan y roban al alma toda la energía que tiene, amilanándose ante el desquiciamiento total de todas las fuerzas de la naturaleza!!!

No tenemos salvación, pronto llegará hasta aquí el desbordamiento de las fuerzas sociales y el desquiciamiento de la naturaleza, y entonces seremos víctimas de nuestra falta de prevision, porque no supimos evitar a tiempo estos desastres, ocupados en nosotros mismos, en nuestro amor propio y olvidando encazar las fuerzas poniéndolas diques tan fuertes como la razón y el derecho, la patria y la libertad.

Eloremos, todos en el pusímos ruescas manos!!!

Un nuevo diluvio nos envuelve! Quién será el Noé que salve de la destrucción la patria? ¡Ya no hay patria!

En medio de mi estupor, no pude calcular el tiempo que pasé aturdido, embriagado de miedo, por el espantoso lujo de fuerzas que ante mí se habían empleado. Una angustia mortal, un peso en el corazón y un vacío en mi pesada y ardiente cabeza, eran los primeros dolores que me dieron razón de que existía, volví en mí, y sin abrir los ojos quise darme cuenta de aquel frío intenso que entumecía mi alma, mi cabeza no podía darse cuenta, quise inquirir y abri los ojos. Dios mio aquello espantaba, al mas temerario! mis ojos no veían, mis oídos no escuchaban, mis manos eran inmóviles, en mi faringe se había extinguido la voz, quise moverme y la voluntad no podía correr por los alambres uerviosos para imponer su mandato. ¿Qué hacer? solo vivía en mi cerebro, confusa revolución de ideas, había en él, en revuelta algarabía se mezclaban desastres mil, y no podía conjeturar las causas de tanta impresión, la mente mia era un *maremagnum* de ideas, de hechos, de profecías, de catástrofes, de horrores, de males, quise vivir mas, estender mi vida mas allá del cerebro, y tanto fué lo que quise y tanta la fuerza de voluntad de querer, que me abrió paso por el *sensorium*.

y me descatalepticé poco a poco, perdiendo la mortal rigidez de mi cuerpo, primero, entrando en completa reacción después, y moviéndome en seguida como una masa inerte sin norte ni medida, ya dueño de mí mismo y de parte de mi cuerpo, intenté abrir las ventanas del alma, para ponérme en comunicación con el mundo y darme cuenta de los desastres que presentaba mi abrumado corazón; volví á querer, el magnetismo volvió a operar y mi ferrea voluntad, potente como el Jigante deseó, dio vida primero al adormecido pájaro que anda en mi garganta, y un dolorido ¡ay! seco, penetrante, pude exhalar a tiempo que con la piqueta de la necesidad rompía los tambiques que cubrían los timpanos, para que yo mismo me pudiera dar cuenta de mi paulatina resurrección. Estremecíme de espanto, pues el lastimero quejido que yo lanzaba, era preludio triste, augurio funesto, de lo que iban á ver mis ojos! Sentíme de nuevo sin fuerzas, pero la ansiedad, que es el mas agudo puñal que puede agujonearnos, me impulsó á concluir, y llevé mis manos á los ojos, refregué mis dedos sobre los párpados, quise y quise, como nunca! y abrílos al instante; si bien al ver el deslumbrante resplandor de un hermoso sol en mitad de su carrera, cerrélos pronto, para abrirlos graduando el iris á tan viva luz y admirado quedé de tan hermoso y apacible día; encontrábame reclinado en un sillón y en el mas encantador jardín que vieron mis ojos. Todo sonreía á mi alrededor; los pájaros entonaban monos trinos, y la naturaleza espléndida, desplegaba un lujo asombroso de perfumes y colores, en las vistosas flores que me encantaban. ¡Qué exuberancia de vida, qué lozanía, qué variedad infinita de forma!

Si embargo, un vago rumor, un recuerdo todavía vivo en mi memoria y que no podía borrar la contemplación arrobadora de una vegetación tropical, me hizo investigar aun, y mirando en el cenador donde había quedado dormido, encontré multitud de periódicos de todos colores! Entonces y solo entonces, pude darme cuenta de lo que me había sucedido.

La lectura infernal de tanto satrapa que había proposticado, desdichas sin cuenta irremediables para el dia dos de Enero, me habían afectado de tal modo y habían impresionado tan vivamente mi espíritu, que, aburrido de tan enojosa tarea, siempre leyendo los estragos, atrocidades, vicisitudes y matanzas que proyectaban, dormíme, y una pesadilla fué el premio de mi asiduo trabajo!!!

EL DOS DE ENERO.

El ministerio, escarneido por sus propios hermanos, se presenta alta la frente y corazon sereno, a dar cuenta de todos sus actos en el seno de la representación nacional, con la altivez del que tiene tranquila la conciencia y que sabe que ha hecho de su parte todo lo que es humanamente posible, por librilla de la esclavitud de tres insurrecciones que sostienen los esclavos del fanatismo, los esclavos del furor y los esclavos de la desesperación. Y se presenta a hacer una fiel relación de sus hechos, porque estos son

la mejor defensa de sus personas, calumniadas por la asquerosa envidia, y porque saben que la mayoría de los diputados republicanos, se han de inspirar en el sentimiento del bien y del amor á la patria, y han de aprobar su conducta patriótica en las difíciles y angustiosas circunstancias del interrogatorio parlamentario.

Allí la voz del trueno y los ojos del relámpago, la impetuosa del huracán, y la electricidad viviente, salió, bello y divino Castelar, único sol que nos alumbró conto á su fuerza, sin que mancha alguna empañase su brillo, se inspiró ante el sacrificio de la patria inmolada por las torpedes hachas del cantonalismo pirático, del carlismo incendiario, y del filibusterismo brutal, y de pie, sobre la tribuna, contemplando como gigante la magnitud de los hechos, dirá al mundo con la hermosa voz de su eloquencia arrebataradora, toda la gravedad de nuestra situación, todo el heroísmo que necesitamos para implantar en España la República federal, y el derrotero cierto que hemos de seguir fatalmente, para conseguir el constante objeto de nuestra vida. Profeta como los que gularon al pueblo de Israel hacia la tierra de promisión, nos presentará ante nuestra vista todos los escollos que hemos de encontrar en nuestro camino. Ay! de nosotros si dudamos de sus palabras! ay! de nosotros, si cambiamos de timón! El es el único que en este viaje ha dado irrecusables pruebas de ser nuestro mejor marinero; él es el que tiene mas simpatias, mas influencias, mas historia, mas sacrificios, mas autoridad, mas destreza, mas fuerza! El conoce perfectamente las costas de la reacción y los escollos de la demagogia; él es el único que ha tenido valor suficiente para encargarse del mando del buque *republica*, cuando todos dudaban, y él es el que la llevará á puerto seguro, salvando las innumerables dificultades que nos ha de oponer la impaciencia, la ambición, el despecho, el odio, la malicia, la torpeza, la ceguera de la impotencia y el fanatismo de las muchedumbres, que se dejan arrastrar por las bajas corrientes del neocatolicismo y de la feroz intransigencia y del petrificado internacionalismo!

Ay de nosotros! ay! de España! ay! de la república, si el atleta Castelar abandona el timón y deje de dirigir el buque de la República Española! Entonces caminaremos en desecho temporal y á toda vela por el mar de la desesperanza, para trellarnos contra la roca del desenfreno; entonces si que volara la *Santa Barbara* iluminando tétricamente el espacio y dando España un adios al mundo en el esterior de la agonia!

O la república se salva con Castelar ó la república se hunde con él. Este terrible dilema está fatalmente ligado á nuestra existencia: Ser o no ser. No hay quien sustituya á Castelar: *ecco il problema!!!* Titular es un crimen, no cabe elección. Con Castelar república, sin él el caos. La república no puede perderse, es el signo de redención de la raza latina! Castelar vencerá; su política será aceptada por los patricios que ocupan los escaños del Congreso, y la paz se hará, venciendo hoy á Cartagena y mañana al carlismo. A

CRISIS SUPREMA.

El señor gobernador mandó publicar ayer por *Boletín extraordinario* el siguiente despacho telegráfico del ministro de la Gobernación, recibido a las 2 de la madrugada:

«El elocuente y patriótico discurso del Presidente del Poder Ejecutivo, ha sido recibido con aplauso por la Cámara.

Describir el estado del país con las dos insurrecciones; da una reseña exacta de lo que el Gobierno ha conseguido usando con lenidad y prudencia las medidas extraordinarias que se le concedieron.

Se ocupa de la necesidad imprescindible del ejército; del patriotismo de pueblo armado que ha sostenido en causa de la libertad; de las reformas que han de plantearse; de la gravísima cuestión del *Virgilio*; afirma que la restauración monárquica traería en pos de sí una serie de complicaciones sin término, porque nadie hace someter a generaciones educadas en la libertad y en la democracia al yugo que han visto roto y deshecho a sus plantas; apina que lo urgente es dar estabilidad a la República, llamando a todos los partidos liberales a su seno, y propone una conducta de conciliación y, de paz que aplaque los ánimos y no los encene; que sea a un tiempo la Libertad y la Autoridad.»

—A las cuatro y quince minutos continuaba la discusión del voto de confianza con la mayor tranquilidad en la capital de la República.

Lo que hago público para conocimiento de los habitantes de esta provincia.

Alicante 3 de enero de 1874.—El gobernador Norberto Piñango.

Pocas horas después, un segundo *Boletín* nos decía:

El Exmo Sr. Capitán general de Madrid, me dice lo siguiente en telegrama de las 9:45 minutos de la mañana:

«Tranquilidad completa. Se hallan reunidos los hombres importantes de todos los partidos que no están en armas, formando el Gobierno de la patria.»

Alicante 3 de Enero de 1874.—El Gobernador Norberto Piñango.

—¿Qué ha sucedido en la Asamblea en el trascaso de la discusión?

—Se ha dado al gabinete el voto de confianza o ha sido derrotado?

—Imposible es descifrar, en el momento que escribimos estas líneas, el contenido del telegrama trascrito, imposible descubrir lo que tras de él se oculta, porque de igual manera puede revelarnos la derrota del ministerio, vista la descomposición de los grupos de la Cámara, gracias a la maquiavélica política de Salmerón, como la espontánea entrega a sus poderes a la Constituyente, con objeto de llegar a la formación de un gobierno, que, sobre la base Castelar, y la política de orden y de energía tan sabiamente iniciada por él, acaló las criminales pasiones en mal hora levantadas para desgracia de España, y piedad dedicarse con o sin el concurso de los Cortes, a la pacificación del país.

Sea como fuere, no debemos ocultar que es gravísima y de inmensa trascendencia la crisis porque la nación atraviesa que de ella depende la vida o muerte, no ya de la República, sino de la misma libertad. En momentos tan solemnes, pues todo el que de republicano y de liberal se precie, todo el que no quiera ver la deshonra de su patria, debe tener calma y prudencia, debe seguir una conducta tan sensata como las circunstancias aconsejan.

Retinamos gran parte de original, para dar cabida al importantísimo mensaje que ha leído en las Cortes el Presidente del Poder ejecutivo. Los momentos que atravesamos son supremos y difíciles. Esperemos con calma.

El Gobierno de la nación, fiel a los compromisos contraídos con vosotros, y a los deberes impuestos por su conciencia y su mandato, viene a darse cuenta del ejercicio de su poder, y a rendiros con este motivo el homenaje de su agradecimiento y de su respeto.

Fatídicas predicciones se habían divulgado sobre la llegada de este día; fatídicas predicciones desmentidas por la experiencia, que ha demostrado una vez más como en las repúblicas no impide la fuerza del poder al culto por la legalidad. Las generaciones contemporáneas, educadas en la libertad y vendidas a organizar la democracia, detectan igualmente las revoluciones y los golpes de Estado, fiendo sus progresos y la realización de sus ideas a la misteriosa virtud de las fuerzas sociales y a la práctica constante de los derechos humanos. Tal es el carácter de las modernas sociedades.

Pero si el desorden, si la anarquía se apoderan de ellas, y quieren someterlas a su despotismo, el histriónico conservador se ríe de subito, y las lleva a sujeción por la creación instantánea de una verdadera autoridad.

Así, en el funestísimo período en que una parte considerable de la nación se vió entregada a los horrores de la demagogia, dividiéndose

nuestras provincias en fragmentos; donde reinaba todo género de desórdenes y de tiranías, las Cortes ocurrirían al remedio de este grave daño, creando poderes vigorosos y fuertes.

El gobierno ha ejercido estos poderes, que eran omnímodos, con lenidad y con prudencia, atento a vencer las dificultades estruendosas que a estremeció su propia autoridad.

Donde quiera que ha habido un amago de desorden, allí ha estado su mano con prontitud y con energía. Dónde quiera que ha habido una conjuración, allí ha entrado con ánimo resuelto y verdadero celo. El orden público se ha mantenido íntegro, fuera del radio de la guerra, y las clases todas se han entregado a su actividad y a su trabajo.

Desgraciadamente la criminal insurrección, que ha tendido a romper la unidad de la patria, esta maravillosa obra de tantos siglos, apoderándose de la más fuerte entre todas nuestras plazas, del más provisto entre todos nuestros arsenales, de los más formidables entre todos nuestros barcos de guerra, mantiene al abrigo de inespugnables fortalezas su maldecida bandera, que todavía extiende sombras de muerte sobre el suelo de la república y esperanzas de resurrección en las prisas de la demagogia. La falta de tropas y de recursos ha retardado la toma de la plaza, que no pudo menos de cuarenta días de asalto. Asumida, si se tiene en cuenta la actividad y la pruina de los sitiadores, el decimocuarto sacrificio hasta inmóvil su vida propia por la vida y el reposo de los sitiados.

Este sitio ha apenado a la nación, puesto y por la directa complicidad que ha tenido con el aumento de las fuerzas carlistas y con los progresos de sus numerosas artillerías. Mientras los ejércitos separatistas disparaban sus balas al poche de nuestro ejército, casi la herían por la espalda las huestes rebeldes en armas contra la civilización moderna, y el tanto lucero espaldadas por los antiguos caídos del Valencia y Murcia. Díganoslo con varonil entereza. La guerra carlista se ha agravado de una manera terrible.

Todas las ventajas que le dieron la desorganización de nuestras fuerzas, la indisciplina del nuestro ejército, el fraccionamiento de la patria, los cantones erguidos en pedazos tiranos feudales, han sido de todas la clase, las divisiones profesionales entre los liberales, la venida a recogerlos y a manifestarlos en su adversario por todo.

—Los pueblos Vascongados y Navarra se han puesto en cara por los carlistas y las ciudades levantan a duras penas sobre aquella general infamia sus acerados muros. Por la provincia de Burgos amenazan constantemente el corazón de Castilla, y más la Rioja, pasan y repasan el Ebro como acariciando nuestras más feraces comarcas.

El Maestrazgo se encuentra de facciones heridas y los campos de Aragón y Cataluña sitiados e incendiados; presa de esta guerra calamitoso, implacable. Por todas partes, como si el sueño estuviera al avance de corrientes absolutistas, se vencieran partidos, mezcla informe de bandoleros y de fucilaciones. Las consecuencias de los errores de todos se han tomado a su debido tiempo. La república, que estás llamados a fundar, pisa en su origen por las mismas situaciones pruebas por que pasa en la serie de los humanos progresos la monarquía constitucional.

—No olvideis, pues, que estamos en guerra, que debemos sostener esta guerra, que todo a la guerra ha de subrogarse; que no hay política posible fuera de la política de la guerra. No olvideis que palidecen en este triste la mejoría pacífica republicana y nuestra antigua libertad, las conquistas de la civilización, los derechos que tenemos a ser un pueblo moderno, un pueblo europeo.

Y no olvideis que la política de guerra es una política anormal, en que algunas funciones sociales se suspenden y en que precisa transitoriamente sufrir alguna manifestación de la libertad, no de otra suerte que en la fiebre se debe suspender por necesidad la aimentación ordinaria, que es tan precisa a la vida.

Porque los señores diputados, o la guerra no es nada, o es por su propio naturaliza una gran violencia contra otra gran violencia, un despotismo contra otro despotismo; en que de algún latido se halla la razón, pero sin contar para prever con otro medio que la fuerza.

Permitidme aconsejáros, sin embargo, que uséis de estos medios de excepción y de fuerza con la templanza y la energía con que en su guerra de independencia y en su guerra de separación los usaron aquellos que se llamarán en la historia moderna los fundadores de la democracia y de la república.

Nosotros hemos tenido estos medios en nuestras manos, y los hemos usado con toda moderación, prefiriendo que nos creyeran débiles a que nos creyeran crueles, convencidos de que basta querer imponer la autoridad para que la autoridad se imponga.

Además de estos medios políticos se necesitan otros políticos también. Y estos fines políticos deben ser rotulando en el sacrificio de nuestros institutos, que si todos se sacrefecean nacidos son seres imperfectos, preponerlos, no una república de escuela o de partido, sino una república funcional, ajustada por su flexibilidad a las circunstancias transigentes con las emanaciones y las costumbres que encierran a su alrededor, sumada para no arrimara ninguna clase, fértil para difundir todas las reformas necesarias, garantizadas los intereses culturales y la esperanza de las generaciones que pacen impacientes por realizar nuevos progresos en las sociedades modernas.

No olvideis cuán formidable es el enemigo

que tenemos enfrente; alimentado por antiguas y tradicionales ideas; poseedor de regiones enteras las más aridas y más inaccesibles de nuestro suelo; jefe de un ejército disciplinado y valerosísimo; esperanza de aquellos que han perdido la fe de vivir con el reposo de los pueblos civilizados y libres entre el oleaje de nuestras continúas revoluciones. Y lo decimos muy claro lo decimos muy alto; en virtud de estas patrióticas consideraciones nuestra política ha tendido aunque timidamente a guardar la dirección del gobierno en lo posible á los propagadores de la república, pero agrupando en torno de la república a todos los elementos liberales y democráticos para oponer esta débil unidad á la formidable unidad del absolutismo.

Pero no basta para proseguir y terminar la guerra con los medios políticos; se necesitan al mismo tiempo los medios militares. Mucho se ha declarado contra el ejército; pero á medida que se avanza en la experiencia de la vida se ve más clara la necesidad imprescindible que tienen los pueblos del ejército.

Mucho se ha extraviado la lumbrera importancia dada á la profesión militar; pero cuando se medita que en medio del egoísmo general se presenta el ejército la abnegación de sí mismo y la sujeción á las leyes rigurosas, en las cuales se anima toda personalidad, llevando este grande y santo sacrificio hasta inmóvil su vida propia por la vida y el reposo de los demás, se comprende y se comparte el orgullo con que han mirado todos los pueblos en su gloria de sus ejércitos.

Agunos pasos ha dado este gobierno en el camino de afianzar el ejército: primero, la rehabilitación de la ordenanza; segundo, el establecimiento de la disciplina; tercero, la reinstauración de la artillería; cuarto, la distribución de los mandos entre los generales de todos los partidos; lo cual sirvió un carácter verdaderamente nacional. Reclutar, restringir establecer, equipar, armar, restaurar la disciplina, vigilar la ordenanza, hacerlo tan rápido para lograr en su germe el motín, como sufrió para sostener en suudeza la guerra, ha sido obra de cortos días y de largos resultados.

La verdad es que por la República el ejército ha cambiado, en Biarritz, en Mont-Joux, Biarritz, en Estella, en Berga, en Mauretán, por la República el ejército, antes indisciplinado, de Cataluña, ha hecho en todas partes prodigios de heroísmo; por la República ha empañado en sangre las montañas y las llanuras de Aragón y Bocairente; por la República ha engendrado en su fecundo seno nuevos héroes, y ha tenido en sus gloriosos héroes inmortales. Si la guerra civil ha de proseguir con vigor y no de rebar con éxito, precisa que inmediatamente autoricen las Cortes el llamamiento de nuevas reservas que caigan sobre el centro, sobre el Norte, sobre Cataluña y contribuyan la juventud de los absolutistas.

El pueblo armado ha contribuido también a sostener la causa de la libertad. Desvaneidos los delirios separatistas, engendró fatídico de un momento el pueblo armado en todas partes corrió a defender nuestros derechos, a salvar nuestras queridas instituciones.

Así el gobierno se ha apresurado, en virtud de la autorización que le concedisteis, a formar un milicía en la cual tomen parte todos los ciudadanos de esta suerte los españoles, sin excepción alguna, contribuyendo a la defensa pacífica y equilibrando sus fuerzas, que no hemos salido de la tiranía de los reyes para entrar en la tiranía de los partidos.

Los que se quejan de la decadencia del espíritu público; los que creen al pueblo indiferente entre el absolutismo y la república, pueden recordar los voluntarios de Mora de Ebro, gastando hasta el último cartucho sin perder la última esperanza; los voluntarios de Bilbao agujoneados de la misma decisión que sus padres; los voluntarios de Olot, de Puigcerdá, de Barberá, de Tossa, de Inúmberos pueblos; los voluntarios de Tortosa, que después de haber perdido sus casas y sus bienes se consolaban con haber conservado en la honestez y en el honor su libertad y su república, supuesto el asalto.

A pesar de tanto esfuerzo, materia hubiera sido imposible sostener la guerra sin grandes y extraordinarios recursos. Conocida la penuria del Tesoro, os maravillará que hayamos podido ocurrir a los onerosísimos gastos de la guerra, que han subido á 400 millones de reales en este último interregno parlamentario. Es preciso, es urgente alargar a su esterilidad Deuda y aumentar nuestros ingresos, si hemos de salvar la Hacienda y restaurar la paz.

Pero no basta con obras de consolidación; se necesita obras de progreso, no basta con atender á la conservación de nuestras instituciones, se necesita mejorarlas y reformarlas, que no somos un gobierno exclusivo, como los antiguos; somos y debemos ser un gobierno de establecimiento y de progreso en un tiempo. Y las reformas que mas urgian, son establecimientos inmediatos de la instrucción primaria obligatoria y gratuita pagandolo por el presupuesto general de la nación, en fin de evitar los males de los maestros de escuela, mal y tarde retribuidos, por regla general, en los ayuntamientos; separación de la Iglesia y del Estado para que en su tiempo conviva con todos los demás, y el gobierno tome el carácter impersonal que entre los cultos le impone nuestras libertades; abolición de toda esclavitud, para que solo haya hombres libres en el seno de la nación, la república lozánime quedando aliados los mares.

Si obedece al doble movimiento de conservación y de progreso que impulsa á las sociedades modernas entra en una política inspirada y conseguida un gobierno estable, será

reconocida por Europa nuestra república. Ninguna nación, ningún gobierno tiene ya hoy antipatías invencibles á la forma republicana, como sucedía á fines del pasado siglo. Todos quieren á una que se establezca aquí un gobierno que dé verdaderas garantías al orden público y á los individuos, intereses que para el comercio universal entraña nuestro rico suelo.

Una grave, gravísima cuestión internacional surgió en este critico periodo con motivo del presamiento del *Virgilio*. El gobierno os presentará el protocolo de este asunto, y en él podéis ver si ha sido feliz evitando una guerra mas que a su patria, y sosteniendo los principios de derecho internacional sobre que descansan las relaciones de las sociedades humanas entre si. Con motivo de este suceso hemos recibido nuevas pruebas de la amistad de muchos gobiernos, y nos hemos persuadido una vez más, al imponer á nuestra grande Antilla un tratado, que repugnaba á su susceptibilidad nacional, que el nombre de España es allí tan sólido y tan duradero como el mismo suelo de la isla.

No hemos descuidado ni despendido ninguno de los derechos de nuestra patria, y por ello en la cuestión de las sedes vacantes hemos defendido por prerrogativas antiguas y tradicionales, á las que solo vosotros, representantes del pueblo, podeis legítimamente renunciar.

Nuestra situación, grave bajo varios aspectos se ha mejorado bajo otros. El orden señala más asegurado, el respeto á la autoridad más exigido arriba y más observado abajo. La fuerza pública ha recuperado su disciplina y subordinación. Los motines diarios han cesado por completo. Ya nadie se atreve á despojar de sus armas al ejército, ni el ejército las arroja para entregarse á la orgía del desorden.

Los intentos no se declaran independientes del poder central, ni originan exacciones dictatoriales que recordaban los peores días de la Edad media. Las diputaciones provinciales no se atrevén á convertirse en jefes de la fuerza pública. El orden y la autoridad tienen sólidos fundamentos, que siendo de la república lo son también de la democracia y de la libertad.

Es necesario cerrar para siempre definitivamente, así la era de los motines populares, como la era de los pronunciamientos militares. Es necesario que el pueblo sepa que todo cuanto en justicia le corresponde puede esperarlo del sufragio universal, y que de las barricadas y de los tumultos solo puede esperar su ruina y su deshonra.

Es necesario que el ejército sepa que ha sido formado, organizado, armado para obedecer la legalidad, sea cual fuere: para obedecer á las Cortes, dispongan lo que quieran, para ser el brazo de las leyes. Los hombres públicos deben todos decirles osjica los motines populares como á las sediciones militares, si bien fases, aunque invocéis mi nombre, aunque os enbráis con mi bandera, tenedlo en cuenta, nos encontrareis entre los vencidos; que si una victoria por esos medios preferimos la proscripción y la muerte.

Afortunadamente es universal la convicción de que la república abraza todo lo que es autoridad y libertad, derecho y deber, orden y democracia, reposo y movimiento, estabilidad y progreso, la más completa y la más flexible, todas las formas políticas, inspirada en la razón, y capaz de amoldarse á todas las circunstancias históricas, término seguro de las revoluciones, y punto de las más generosas esperanzas.

También es universal la creencia de que la restauración monárquica solo traería en pos de si una serie de convulsiones inacabables, porque nadie puede someter generaciones educadas en la libertad y en la democracia al yugo que han visto roto y deshecho a sus plantas. Si las gracias de una noble guerra han exigido la suspensión de algunos derechos, el edificio de alguna libertad en el seno de la república, dejada en su movimiento pacífico, y veréis con qué prontitud y con qué solidez recibira su propia naturaleza.

Lo necesario, lo urgente es crearla estable, erigirla en las bases del asentimiento universal, unir con eficacia á todos los partidos liberales a su servicio desposeídos del egoísmo que accompina al poder para tomar la suspensión infinita que ha menester la democracia; atraerle todas las clases, demostrando á las que en ellas el progreso es seguro, que el pacífico y á otras que creían la necesidad de la conservación se impone, con la mas incontrastable de las fuerzas, con las fuerzas de toda la sociedad.

Proponiendo una conducta de conciliación y de paz que aplaque los ánimos y no los encende, que sea a un tiempo la libertad y la autoridad, señores diputados, podéis apartar de las injusticias presentes en la justicia definitiva y cuando haya pasado el período de lucha, y de peligro, encerráros en el olvido del hogar, mereciendo á vuestra conciencia y esperando de la historia el título de propagadores y fundadores y conservadores de la república en España.

—GACETILLAS.—

Música.—Esta tarde tocará en la esplanada del Teatro el concierto que guardó este plazo, el siguiente plazo.

Paseo doble.—Polka mazurca.—Sinfonía de la zarzuela *St. Juana reg.*—Tanda de valses *La Alhambra.*—Chotis y danza.—Chotis y danza.

El número 11 de este año de *El Correo de la moda*, que contiene el siguiente sumario:

Revista de modas, por don Joaquín Balmaseda.—Modas: Traje para niña.—Vestido con

túnica para señora. — Capucha echarpe de punto. — Cuerpo alto para niña. — Traje para paseo. — Vestido para niña. — Traje para jovencita. — Lazos para corbatas. — Dos juegos de mangas y fichús para sociedad. — Túnica Waterproof. — Túnica de vestir. — Peinados y adornos de cabeza. — Prendidos para sociedad. — Diadema de terciopelo y hojas de cuentas de tizabache. — Peina de concha. — Hoja de crochet y pasamanería para el peinado. — Capucha echarpe para solida de baile. — Lazo para el cabello. — Labores, por doña Joaquina Balmaseda. — Dos preciosas cenefas bordadas á punto ruso. — Literatura. La hija de la Virgen María, por Grimm. — Las más meras ascensiones en globo. — En nuestros países, por José Cuenda y Lucherini. — A María Inmaculada, poesía, por Enrique Lozano de Vilches. — El capital de la virtud, por Angela Crassi. — Secretos de tocador. — Charadas. Correspondencia. — Anuncio. — Advertencias.

OBITUARIO.

VARIEDADES

EL MORIBUNDO.

Soy pobre, vas a heredarme
Un tristísimo legado.
Lo que deja un pobre honrado,
Lágrimas que derramar.

Y ya que te dejo así,
Hijo, no quiero privarte
De lo que puedo dejarle
Tengo dentro de mí.

Antes que á mi inteligencia
Turbe el instante posterior,
Yo te declaro heredero
De mi honradez y mi ciencia.

No por ser honrado yo,
El premio en el mundo espero,
Pero vive en paz, si quieren
Morir en paz como yo.

La ciencia yo la adquirí
A fuerza de desengaño
Saca cuenta por mis años
De los años que sufrí.

Ciencia y honradez darán
A tu vejez de provecho,
Un lecho como este lecho,
Y un pan como nuestro pan.

Mas, quién en esto repará;
Sopló es la vida fatal,
Dicho es el que muere en paz
Mirando á Dios cara á cara.

Escucha: á solas los dos,
Con la mano en la conciencia
Te confío mi creencia.
Acérce al mundo y Dios,
Puntos que por vanidad
Dijo el hombre, y no advierte
Que solo desde la muerte
Se vislumbra la verdad!

Escuchame, y tu razón
Decidid en su conciencia,
Y teologíano una sonda
A tu joven corazón.

Y por si dudas tal vez
Pienas que te estoy hablando
Sin rencor, tranquilo, estando
En toda mi lucidez.

Que peso tu inesperanza,
Que soy tu padre y anciano
Y que te hablo con la mano
Puesta sobre mi conciencia.

Advierte la humanidad
Y entiende antes de escuchar,
Que te invito a meditar
Y no te obligo á creer.

Ninguna idea te asombe:
El que toda idea abraza
Está en el ocio del rechazo.

Es indigno de ser hombre.
No alcanzar es una cruz;

Raspé lo que no alcanzé
Y ni un paso mas avance

De donde hayas hecho luz.

Oye el problema profundo

Que tengo resuelto yo:

El mundo un Dios se creó

Después que Dios creó al mundo.

Y penetra en este abismo

La obra de Dios, es Dios mismo.

La del mundo, es digna de él.

Hay dos mundos en yardas, y

Uno humano, otro divino;

Dos Dioses, uno mezquino.
El otro la inmensidad.

El mundo humano es pequeño:
Una fétida laguna.

Pero el mundo es grande:
Que pasamos, por fortuna,

En un brevísimo sueño.

Y el mundo divino es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

El mundo es grande:
Pero el mundo es pequeño.

SECCION DE ANUNCIOS.

NI CALVAS NI CANAS,

con el uso del acreditado

ACEITE SEIREP.

Portentoso descubrimiento sin igual en el universo, infalible para evitar y curar sin peligro ni molestia, todas las afecciones del pelo, del cuero cabelludo y de la cabeza, tales como caídas del pelo, alopecia, calvicie, canicie, caspa, erupciones, jaquecas, neuralgias, etc., calificado por la medicina de eficacísimo y altamente higiénico en vista de las innumerables curaciones que ha obrado, siendo también el mejor de cuantos aceites de tocador se conocen tanto por su delicioso aroma como por la belleza extraordinaria que comunica al cabello.

Carta del Ilmo. Sr. CARLOS TOMAS Tributar Obispo de Montpellier, al inventor.

Monsieur Seirep. No veo ningún inconveniente en que se sepa que he buscando algún alivio a las jaquecas que tan a menudo me atormentaban, lo que me llevó a intentar el uso del aceite de V. compone, habiendo observado además con gran sorpresa que la parte superior del cuero cabelludo, donde por consejo de V. lo aplico, se va poblando de un vello fino y espeso después de haber estado desnuda durante muchos años; por esto me presta en gusto a los deseos de V. y le autorizo para que haga de estas líneas el uso que tenga por conveniente.

Reciba V. la seguridad de mi alta consideración y aprecio eterno.

Certificado del Sr. MARQUÉS de GRAVE Coronel de Ingenieros.

El abajo firmado certifica que por medio de uniónes del cuero cabelludo y barba con el aceite Seirep, durante ocho meses, he logrado recobrar el color del pelo, prematuramente encanecido a consecuencia de una enfermedad grave que contraje en nuestras campañas de África.

Y para que conste doy el presente en mi palacio de San Martín de Aumes etc.

Hippolyte de Gravé.

Carta del Doctor QUATREFAGUES al inventor.

Querido Seirep: Los ensayos practicados con su aceite, desde principios de año, han producido todos esenciales efectos, por mi parte tengo la satisfacción de poderle anunciar la curación de dos casos de alopecia parcial de aquellos que Vd. llama de segundo grado: en las erupciones del cráneo una de ellas herpética y en varias afecciones nerviosas me ha dado resultados inmejorables: ahora estoy observando la recoloración en un sujeto cano que ya empieza a poderse apreciar: mas ademas le instauro a usted la relación detallada de todos los casos con mis observaciones particulares sobre cada uno de ellos; pero no tarde Vd. mas en dar al público su específico, es eficacísimo querido Seirep, es altamente higiénico y por la tanto no puede menos de encontrar en todas partes una acogida fabulosa.

Todo suyo.

Dr. Quatrefagues,

Paris 4 de Mayo de 1872.

El aceite Seirep se vende a 12, 6 y 4 reales frasco, Depósito en Alicante, oficina de Farmacia de D. Juan Rodríguez Hernández.

Para los pedidos al por mayor con notable rebaja, dirigirse a J. Seirep, Union, 9, Madrid.

PÍLDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el maestranza de la vida. Dicha impureza, es pronto neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos fortifican la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en estrecho sentido en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas más robustas pueden valerse, sin perjuicio de las virtudes fortificantes de estas Píldoras; con tal que al emplearlas se alejen cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGUEÑO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, formando parte de ella circula con el fluido vital espulsa toda partícula mordaz, refrigerando y limpia todas las partes enfermas y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cándores, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic doloroso y la parálisis.

Cada caja de Píldoras y bote de Unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el PROFESOR HOLLOWAY, en su establecimiento central, 533, Oxford Street: (antes 244, Strand,) Londres.

CHOCOLITES DE ALICANTE
FABRICA UNIDA AL VAPOR
DE LOS SEÑORES
Ribera Guarner Hermanos

PREMIADOS EN VARIAS EXPOSICIONES.

Los dueños de este establecimiento no han omitido medio ni gasto alguno, para competir con los primeros de esta clase.

Por los nuevos aparatos de cilindro se consigue una finura sin igual en el molido.

Se elaboran clases desde 3 a 16 rs. libra, con descuento de 14 1/4 por ciento, según la importancia del pedido.

Se elaboran también con la Revalenta Arábiga, que tanta aceptación ha alcanzado, la vainilla y demás clases que se pidan.

Depósito central: calle Mayor, núm. 32, duplicado.

Alquiler de Vapores, Gases y compresores.

Alquiler de Luminarias.

Alquiler de Luminarias.